

(TEXTO)

“WISCHUJKA”
O EL DESTERRADO

De: Ismael Contreras

PERSONAJES:

- CURANDERO
- WISCHUJKA O EL DESTERRADO

Época actual.

ESCENA INICIAL: CREACION DE UN ESPACIO SAGRADO.

COMPOSICION PLASTICA CON ELEMENTOS DE UNA MESADA DE
CURANDERO:

- A LA IZQUIERDA: AROMA = FLORES.
- AL CENTRO: FUERZA = PIEDRAS.
- A LA DERECHA: LUZ = VELAS.

OLOR A INCIENSO, PALO SANTO Y OTRAS YERBAS AROMÁTICAS.

DESDE LA ENTRADA EL PÚBLICO ES “LIMPIADO” POR EL ASISTENTE
DEL CURANDERO CON UN MANOJO DE YERBAS ENTRE LAS QUE
DESTACA LA RUDA. SE SACAN LOS ZAPATOS PARA INGRESAR AL
ESPACIO SANTO DONDE LOS ESPERA EL CURANDERO PARA INICIAR EL
RITO:

EL CURANDERO LIMPIA EL AMBIENTE AZOTANDO LOS RINCONES CON
UNA VARILLA DE PALASANTO O DE CHONTA Y CON AGUA FLORIDA QUE
ARROJA POR LA BOCA. INICIA REZO.

CURANDERO:

Maestro, estoy aquí, de nuevo. Entrégame el augurio. Entrégame la nueva historia.
Maestro, dame la fuerza, dame la verdad y tu guía, dame la parábola. Tu pueblo mestizo
está enfermo, necesitamos llegar a El, al sin nombre. Dame el augurio. “Las dos bandas
del dolor acechan. Violencia sobre violencia: la muerte clandestina. La lágrima de la
memoria aflora, es la sangre del daño a la tierra. Las dos bandas del dolor equidistantes
del hombre disparan al centro de la vida.” El pueblo mestizo, mi pueblo, está enfermo,
grave. Lo está cercando el daño. Dame fuerza, viejo amigo, viejo maestro. Estamos aquí
los que te necesitamos. Acude.

El río está dañado. El espíritu, dañado. La limpia está en tus manos. Maestro, llévanos al Manan Suti, al sin nombre. Que El nos entregue la visión del Sanpedro, la que dio a María, su esposa, para que encuentre a su hijo perdido en el templo. Por tu intermedio, maestro, llegaremos a El. Entrégnanos la historia, revélate en una historia, danos la parábola. “El sufrimiento del uno alivia la pena del nosotros. El destierro que expía el uno produce el dolor que limpia.”

EL CURANDERO PRODUCE SILBIDO MELODICO ACOMPAÑADO CON UNA TINYA QUE VA PASANDO POR EL CUERPO DE ALGUNO DE LOS PARTICIPANTES.

CULMINA EL PRIMER RITO.

SONIDO: “PASOS PESADOS”.

LUZ FUERTE AL COSTADO DEL CURANDERO. ENTRA EL DESTERRADO, CON LENTES OSCUROS, CARGADO DE COSAS: GUITARRA A LA ESPALDA, SILLA, MALETA. EN UNA MANO MANEJA UN BASTON DE CIEGO.

DURANTE LA OBRA EL CURANDERO Y EL DESTERRADO SON DOS UNIVERSOS PARALELOS QUE NO SE COMUNICAN

DESTERRADO:

¡Déjame! ¡No me sigas más! ¡No quiero verte! ¡Fuera parca! ¡Usha! ¡Usha!

EMPIEZA A CAMINAR, BUSCA UN PUNTO POR EL PISO, COMO SI SU BASTÓN FUESE LA BARRETA MILENARIA, HASTA QUE SE HUNDE Y SE HACE LA LUZ. EFECTO MÁGICO. LEVANTA LOS LENTES Y MIRA.

PRIMER ACTO CALLEJERO.

Aquí. Aquí es mi punto. (ANIMOSO MARCA CON TIZA SU TERRITORIO Y LUEGO EMPIEZA A INSTALAR SUS ELEMENTOS.) El punto de encuentro con mis sueños. El punto de mi acción vital. Aquí no me encontrará. Por un momento, libre. ¡Libre de ti maldita parca! El que quiera mirar que mire, el que quiera escuchar que escuche y el que quiera entender que escuche y que mire.

Nací en Ayacucho, en Huamanga, y no todo en mi vida ha sido tan malo. No. He conocido el Perú, sus rincones, y también otros lugares de fuera que visité por motivos de trabajo. Así como algunos que viajan coleccionan ceniceros, chapitas, encendedores... yo colecciono prohibiciones. Estoy lleno de prohibiciones. Cartel de prohibición que veo es mío, le saco foto o tomo nota. A través de las prohibiciones conozco el carácter de la gente, sus costumbres, qué pueden hacer y qué no. Como ese cartel a orillas del lago Titicaca: “Prohibido lavar mondongo de ovino, vacuno y otros.” En una canchita deportiva del mismo Puno: “No se aceptan maridos mientras sus mujeres juegan fútbol.” Otro en el ministerio “No se permite leer periódico en el baño.” En el Parque de las Leyendas: “Prohibido comerse la comida del mono.” Este, leído en un poste en la Balanza, Comas: “Prohibido robar. Los ladrones serán apaleados, los sobrevivientes, perseguidos.” En Lince: “No estacione delante de la casa, se baja llantas gratis.” Hay prohibiciones que te hacen temblar, en el Rimac, en una pared leí:

“Prohibido detenerse. Orden de disparar.” De verdad, me sentí en Ayacucho, mi Ayacucho, mi casa. Los avisos de “prohibido orinar” o “prohibido arrojar basura”, son nada. En algún sitio leí en una pared: “Prohibido cagar, incluso los perros.” Otro, en Iquitos, junto al río: “Prohibido arrojar cadáveres”. Esta prohibición la leí en el tren de Puno a Cusco: “Se prohíbe ocuparse en el baño entre la 1 y las 3 de la tarde.” Firmaba La Empresa. Debajo alguien había escrito:

Me causa profunda extrañeza
este aviso estrafalario
¿Acaso no sabe la empresa
que el culo no tiene horario?

Recuerdo. La prohibición más hermosa que he recibido en mi vida fue cuando salí de Ayacucho. Mi madre me dijo: “Te prohíbo olvidarte de mí.” Y aquí me tienen, nunca regresado, pero siempre lleno de recuerdos. Recuerdos que cuento y canto para Uds. cosas como estas que en una época fue tema prohibido. Dicen por ahí que somos un pueblo sin memoria, por eso, es necesario recordar:

CANTA:

“LA NENE”.

Recordar es revivir las horas idas
es volver la vista atrás al infinito
recobrar esas imágenes vividas
es sentarse en el camino a evocar.
No pretende otro sentido esta canción
que detenerse en el tiempo a recordar.

¿Qué será de la Nené?
flor nocturna del jardín
que sonríe en mi cálido soñar
la que antaño propició
mi primera vibración
la primera sensación de ser varón.
Agradezco a la Nené
sus caricias de mujer
su ternura comprendió mi timidez
con sus manos desnudó
mi uniforme escolar
y las ansias de mi ardiente pubertad.
Me inició, la Nené
en el dulce danzar del amor.
Agradezco su mirada
su ternura comprensiva
con mis sueños
cuando tuve dieciséis.

La Nené, la Nené,
La Nené, la Nené.

CURANDERO REALIZA SEGUNDO RITO: PURIFICACIÓN DE AMBIENTE CON AGUA DE FLORES O CON AGUA FLORIDA QUE ARROJA POR LA BOCA HACIA LAS ESQUINAS Y MURMURA COMO REZANDO. EL DESTERRADO RECOGE SUS COSAS Y LAS GUARDA SIN REPARAR EN EL CURANDERO. CUANDO ACTUAN NO SE COMUNICAN.

CURANDERO:

Conocí al desterrado. Era mi vecino.

“¡Vecino!” – de ahí no pasaba.

En una oportunidad dejé de verlo, uno, dos, tres días. Preocupado me acerqué a su puerta. Escuché gemidos de dolor. La puerta, atracada solo por un ladrillo, hizo poca resistencia, la empujé y ahí estaba mi vecino, con los ojos saltones, sudando, consumido por la fiebre, delirioso.

DESTERRADO:

“¡Déjame! ¡No me sigas más! ¡No quiero verte! ¡Fuera parca!”

CURANDERO:

Luego pareció reconocerme.

DESTERRADO:

“¡Vecino, la muerte tiene pasos retumbantes!”

CURANDERO:

Y repetía frases inconexas:

DESTERRADO:

“Soy el árbol de la yunza. El pato del jalapato.”

CURANDERO:

Entre otras cosas que no entendí, en quechua, dijo:

DESTERRADO:

“¡Wischusjka! ¡Soy wischusjka! “El sufrimiento de uno alivia la pena del nosotros. El destierro que expía produce el dolor que limpia.” ¡Un desterrado por decisión de los Apus!”

CURANDERO:

“¿Decisión de quién, vecino? – pregunté. Siguió el delirio.

DESTERRADO:

“Somos parte del todo universal” “La hermana alpaca, el hermano cóndor sufren la misma pena del hombre.” “La savia del maíz, de la puya y de la papa es la sangre de los taytas de los taytas. Nuestros antepasados más cercanos son la tierra, el agua y el polvo de las estrellas.” El sol nace el 24 de Junio, nace con el regreso de la tierra. “Soy wischusjka por los espíritus de mi tierra.” “Desterrado.... desterrado... desterrado.” “El agua disuelta de los andes no es agua sola... es sangre, sangre de los antepasados.” “Las imágenes dibujadas en las nubes son el recuerdo, la memoria de mi gente.”

CURANDERO:

Está loco o está por morir. Salí a comprar unas desenfríoles para bajarle la fiebre. Más tarde, le llevé las pastillas y algo de comida. Tal vez la muerte cercana, el tiempo sin tiempo, hizo que se le abra el interno, que se le rompa el dique que contiene al espíritu y descargó el contenido de su alma. El desterrado, mi vecino, empezó a contar recuerdos, retazos de su vida, de pensamientos que abrieron para mí un mundo diferente, otra forma de sentir, un universo paralelo que mi mente occidental y costeña, mestiza, pendeja, criolla y de formación cristiana, no entendió ni entenderá mientras no me toque.

Confieso mi limitación y mi incapacidad para presentar esta personalidad de pensamiento quechua instalada junto a mi casa y metida aquí en mi cabeza. Tal vez enmascaramme, hay tanta máscara andina, o disfrazarme o turistear por la música y los bailes de las regiones altas, me permitiría entregar algo más digerible sobre esa emergente alma andina, pero, prefiero transitar otro camino: confiarles la historia que me llegó en ese lapso de visión del sanpedrito, brindar las canciones compartidas y transmitir esas reflexiones que me trajo el aura del desterrado sobre diversos aspectos de su vida y de las que me hizo partícipe. Otorgar los “esquechs” que él representaba en las calles para recurrirse, para conseguir dinero, pues su jubilación no le alcanzaba para nada.

Si ustedes. con el material de mis recuerdos, de mis visiones, tienen un atisbo sobre el cómo y el por qué de esta forma de ser y sentir, compártalo, tal vez así, algún día, yo entienda mejor a mi vecino.

TOMA UNA ZAMPOÑA LARGA Y GRAVE PRODUCE SONIDOS CON LOS QUE RECORRE EL CUERPO DE ALGUN PARTICIPANTE

DESTERRADO:

¡Déjame! ¡No me sigas más! ¡Fuera parca! ¡Usha! ¡Usha! ¡Debo engañar a la parca!
¡Debo ser otro para engañar a la muerte! ¡Usha parca! Debo vestir mi alma con otras almas para que se vaya la parca.

PASOS.

¡Fuera parca, lárgate! Engañar, engañar a la muerte.

SEGUNDO ACTO CALLEJERO.

RAPIDAMENTE EL DESTERRADO SE TRANSFORMA EN EL PROFESOR QUE DICTA UNA CONFERENCIA. TEMA: “HACIA UNA TIPOLOGIA DEL JUBILADO”

PROFESOR:

Distinguidas autoridades.

Señoras, señores.

Agradezco la invitación para disertar sobre un tema tan importante como es, la política neoliberal y la jubilación. Por ello he titulado a mi conferencia: “Situación social del jubilado y bases para una elemental tipología.”

El Código Civil está incompleto. Soltero, casado, viudo y divorciado. No basta. Añadamos, jubilado. Se asume un estado civil, cuando no se tiene, soltero, cuando se tiene, casado o cuando se deja de tener, viudo o divorciado. El jubilado... ¿no deja de tener una relación que le fregó gran parte de su vida? ¿Qué es una relación laboral? Por favor, es más que un matrimonio. Llanto, risa, rabia: Tormento. Insomnios, discusiones, insatisfacción: Tormento. Vigilia, desvelo, peleas: Tormento. Tormento. Tormento. Tormento. ¿Coincidencia? ¿Simple parecido?

Y se ingresa a la edad del jubileo. Jubilación: Jubileo. ¡Jubileo! En un mundo civilizado significa júbilo, alegría, aquí no. Jubileo aquí, significa empezar, reiniciar una vida, un nuevo trabajo, porque el jubilado aquí no recibe un sueldo, recibe una limosna y tiene que reempezar, de nuevo, otra vez o como dicen ahora, hacer una reingeniería de su vida. (SE VA A SENTAR. NO PUEDE. EL CURANDERO MUEVE LA SILLA)

DESTERRADO:

Oye, mujer ¿qué te pasa? Fui a meter letra a la gente. No coqueteo con nadie. Estoy sin lentes, no veo nada. ¿A quién le voy a guiñar el ojo? No me hagas papelones. Necesito hablar, explicar, y, de repente al final alguien se apunta con algo. Ya, ya, no se me ponga celosa. ¿Qué? Cierzo. Me olvidé.

ABRE EL ESTUCHE DE LA GUITARRA Y LO ACOMODA EN EL PISO.

Disculpen señores pasajeros.
No quiero molestar
ni interrumpir su lindo viaje
en esta partícula de polvo.
Siendo las... 8 y 45, (HORA DEL MOMENTO)
nuestro artefacto vaga
a 2'564,383 kms. por día
en terca ruta alrededor del sol.
El sol, una estrella enana
escondida en la vía láctea.
Si no me cree, bájese y confírmelo.
Esta pelotilla es segura.
con un solo choque significativo:
significativo para los dinosaurios,
pues fue su final de viaje.
Sobre los restos de los grandes saurios
apareció una cepa morbosa de microbios
que hoy amenaza la vida
de este gránulo transporte.
El primer microbio que lo vio desde lejos
dijo: es azul, azul, azul.
Si cambiamos su color
por uno más bonito,
el amarillo, por ejemplo
será el final de la jornada
y seremos todos jubilados.
No me ignoren.
No se hagan los locos.

Ni miren para otro lado.
Metan la mano al bolsillo
y disparen un sencillo,
No serán más ricos ni más pobres
en cambio yo podré seguir
contando esta historia
para otros locos como Uds.
y continuar mi viaje.

Muchas gracias.

¡Ya!

PASOS.

DESTERRADO RETOMA CONFERENCIA.

PROFESOR:

Elemental Tipología del Jubilado.

El Jubilado, propiamente dicho, es la persona que estoicamente ha cumplido con todos los requisitos de tiempo y servicio para descansar en paz y que en los primeros meses de libertad descubre que las telenovelas mexicanas son profundamente humanas y que hasta hacen llorar.

El jubilado propiamente dicho se conserva así hasta los 75, luego ingresa a una categoría muy especial, “Viejo de ... M”.

De acuerdo a los intereses e inclinaciones que ilumina a toda persona que se titula de jubilado he elaborado el siguiente cuadro tipológico:

El Jubilado Artista, aquel que jura y rejure que desde chiquito sintió la vena del arte en lo más profundo de su ser y que por tener que trabajar en serio no pudo ser estrella del cine radio o televisión. Ahora, ya jubilado, imprime tarjetas con su foto en pose artística tipo ñoñoy.

El Jubilado Intelectual, que se tira la plata de la liquidación en editar el libro de poemas que le escribió a su mamá y pretende que el mundo lo lea. Efectivamente, todo el que lo lee se acuerda de la mamá del escritor.

El Jubilado Político, demonio de todo jubilado, que casi siempre termina en la cárcel por despotricar sobre la falta de libertades y la corrupción existentes en el país y se desfoga en un mitin de protesta... de policías.

El Jubilado Industrial que tiene metido entre ceja y ceja industrializar como producto de belleza, la leche de burra en polvo. La leche de burra en polvo. Sin percatarse que el polvo con más leche es el del burro.

El Jubilado Deportista, lo encontramos en los parques y avenidas sudando y corriendo 10, 15, 20 kilómetros diarios. Al llegar a los 50, se infarta.

El Jubilado Parlanchín, el que todo lo sabe, si no encuentra tribuna, la busca y sobre todo de jóvenes. Como Drácula, busca sangre nueva. Su lema: Para gato viejo, ratón tierno.

El Jubilado Coleccionista, aquel que reúne documentos y artefactos que a nadie sirven, pero él les encuentra valor y llena la casa de porquerías...

(AL CURANDERO SE LE CAE LA SILLA)

No, mujer. No me refiero a ti. ¿Cómo te voy a decir, porquería? No me entra en la cabeza decirte algo así. Esta bien, no hacemos el amor seguido, pero para mí es suficiente. Suficiente. Vamos. Vamos.

ESCENA DE AMOR CON LA SILLA Y BAILE

PASOS

(CONTINUA CONFERENCIA)

La jubilación es democrática, afecta a un cocinero o a un gerente de banco; tampoco es racista, ataca a negros, blancos, chinos, mestizos, y cholos. Dato interesante, la jubilación produce sueños: el jubilado de la costa sueña con irse a vivir a la sierra, el de la sierra, irse a la costa y el de la selva sueña con irse a cualquier parte. Así, el jubilado de la sierra muere de asma en la costa, el de la costa muere de frío en la sierra y el de la selva muere de cualquier cosa en cualquier parte.

Nunca encontraremos ex – jubilados, por lo menos caminando, ex jubilado es sinónimo de cajón. No concluiré esta conferencia sin intentar responder una incógnita nacional. ¿Quién fue el primer jubilado del país? ¿Alguien tiene una respuesta? ¿No? Lanzo una hipótesis. Se encontró cerca del Cusco una momia. El carbono 14 demostró que tenía más de mil quinientos años. Estaba acucillado con las manos sobre las rodillas a la altura del mentón. La cara hacia el cielo, los dientes así, hacia arriba, pero no reía, sino que... pujaba: ¡Aumento! Este, según mi modesta opinión, fue el primer jubilado del país.

CANTA:

“EL TUMBAO”

Tumba tumba tumbao
túmbalo tumbalo está tumbao.
Tumba tumba tumbao
túmbalo, túmbalo, está tumbao.
túmbala, túmbala, tumbalera
tumba a la muerte hasta que se muera
túmbala, túmbala, tumbalera
tumba a la muerte hasta que se muera.

El trabajo hace daño
el trabajo es un castigo
trabajé cuarenta años
y ahora vivo de mendigo

Ladrones de guante blanco
tantos hay, ninguno preso
o son dueños de algún banco
o están en el congreso.

Tumba tumba tumbao...

De un viejo jubilado
yo vi la radiografía.
al pobre no le ha quedado
ni el huesito de la alegría.

He visto pero he visto
he visto cuatro borrachos
gritar en la plaza de Acho
que viva el Perú, caracho.

He visto pero he visto
vi a una joven bonita
de un viejo cocodrilo
andar muy aparradita.

He visto pero he visto
a mi nadie me ha contado
una lorna se comía
un tremendo bacalao.

Tumba, tumba, tumbao...

CURANDERO REALIZA “EL PAGO” (AGRADECIMIENTO) REMOJA UNA LARGA PLUMA EN AGUA VITALIZADA Y LA ESPARCE SOBRE LOS PARTICIPANTES.

CURANDERO:

Por todo lo que recibimos, por el dúo natural, vida - muerte, materia - antimateria, paraíso - purgatorio, hembra - macho, lo visible – lo invisible, el bien – el mal, el cielo y el infierno, dios y el diablo.

(AL OIDO DE LOS PARTICIPANTES) Recuerda, eres un hombre. Recuerda, eres una mujer.

Eres parte del todo. No eres el todo. Tu energía es la misma que la del espíritu de los árboles, el espíritu de la piedra, de los cóndores, del agua, del fuego. Somos responsables de la energía, somos responsables de la vida. Cuídate. Cuídala. Agradezcamos el dúo natural, agradezcamos la mesa que nos permite departir juntos. Agradezcamos la contramesa que nos cuida y nos protege de las fuerzas del negativo. Agradezcamos a la vida.

EL DESTERRADO DEBAJO DE UNA LAMPARA.

DESTERRADO:

Testimonio de un huamanguino ante la Comisión de la Verdad y canción a Malena Moyano.

“Los sinchis en el cuartel. Los terrucos en el cerro. Yo en mi casa, en mi Huamanga, en medio de los dos. Por esas cosas del destino, una noche, no sé por qué, prendí la luz de la vela. (RIE) Fue como prender un castillo de fuegos artificiales en la fiesta patronal. De repente las balas de uno y otro lado reventaban las ventanas de mi cuarto. Con esfuerzo soplé y apagué la luz. De nuevo se hizo el silencio. Automático: encendía la luz, las metracas del cuartel comenzaban enseguida y luego las del cerro. A veces en las noches demasiado largas de Huamanga jugábamos así, los terrucos, los sinchis y yo. Yo bien escondido debajo de la mesa, con el palo de fósforo, encendía la luz... ¡Ta ta ta ta ta ta ta! – y apagaba la luz – ruido del silencio; y de nuevo, luz, ta ta ta ta ta ta ta.; oscuro, silencio; y de nuevo: luz, ta ta ta ta ta ta ta ta; oscuro, silencio y de nuevo...

Una noche tocaron a la puerta. No sé quién, ¿terrucos o sinchis? ¿Enemigo o enemigo? ¿Guerrero o guerrillero? ¿Cómo saberlo? No abrí. Debajo de la mesa puse paja, libros, comida, todo para moverme lo menos posible. A menudo con las explosiones cantando su canción de cuna me dormía con la nariz pegada a la pata de la mesa.

CANTA:

“LA MALE”

Ay ayayayay
triste es el canto del cuculí
cuculí, cuculí
ay ayayayay.

Mujer de estirpe obrera
de canto mestizo
sangre de arenal
recuerdan los cerros tu imagen
hablando de vida
llamando a la paz
brava paloma torcaza
la rama de oliva en tu voz viajará.

Male la Male Malena
morena de viento
morena de sal.
Male la Male Malena
en eco de vida tu voz vivirá.
Male la Male Malena
morena de viento
morena de sal.

Un día del mes de Febrero
tendiste la mesa sobre el arenal
trozaste el pan de tu cuerpo
brindando el vino de la eternidad
del cáliz de tu piel morena
se irguió la bandera blanca de la paz.

Ay ay ayayay
triste es el canto del cuculí.
cuculí, cuculí.
ay ayayayay.

Male la Male, Malena...

Ay, ayayayay
triste es el canto....

CURANDERO INICIA ORACIÓN AL VIENTO. TOCA MELODIA CON INSTRUMENTO DE VIENTO: ZAMPOÑA, RECORRE EL ESPACIO, LO PURIFICA, LUEGO SILBA. EMPIEZA A PREPARAR TUMBA EN CEMENTERIO. OLOR A FLORES.

DESTERRADO SE COLOCA RETRATO A LA ESPALDA PARA VISITAR CEMENTERIO. TOCA LA GUITARRA Y CANTA COMO SI FUESE EN PROCESIÓN :

He ido hasta su puerta
y sólo llanto encontré
ha muerto con la alborada
se ha ido lejos de mí.
Me fui yendo despacito
sin tener rumbo en el corazón
llegué a la orilla del río
donde hablábamos de amor
Estaba muy triste y solo
una paloma a mí llegó
pensé viene su alma blanca
a consolarme en mi dolor
la tierra, el cielo, el río
se conmovieron con mi dolor.

LLEGA A LA TUMBA, CUELGA FOTO. PRENDE UNA VELA.

No.

No puedo. Tiro plancha desde la casa. Bueno, es cierto, siempre hemos caminado. ¿Te acuerdas? Éramos jóvenes. Huamanga... de calles angostas...de caminos empedrados... de Senderos... de Sinchis.

Los primeros indicios ¿te acuerdas? Los perros muertos colgados de los postes. Las pintas rojas en las paredes. Los muertos con cartel de letras rojas. “Por soplón”. “Así mueren los traidores.”

Camina. Rápido. No es contigo.

Los primeros desaparecidos fueron llevados al cuartel. Todos sabían, todos callaban; una mirada bastaba, una inflexión en la voz y los labios sellaban lo que no se podía decir.

Camina. Rápido. No es contigo.

¿Quién era más peligroso? ¿El terruco, el sinchi? ¿Cómo saber cual es cual? Ambos caras cubiertas, ambos uniformados, ambos rastrillaban nuestro miedo, ambos con pesadas botas. Pesadas.

Vamos, camina. Rápido. No es contigo.

La muerte tiene pasos retumbantes. Algo se cocinaba en Huamanga. No sabíamos qué. Paseábamos... nos gustaba pasear tomados de la mano... Huamanga, cálida y fría, regalona de momentos serenos. De pronto...

¡Alto! (Rastrillo de metraca.)

¡Alto he dicho! (DISPARO)

¿Por qué no se detenían?

Los maskarakusqa, los enmascarados. ¿Terrucos o Sinchis? ¿Cómo saberlo? El terruco se viste de sinchi, el sinchi de terruco. Pasos iguales. Botas pesadas.

La muerte tiene pasos retumbantes.

No sabíamos de la prohibición, jefe Suldadu. Vamos a casa, jefe Hatun-llaqtayuq, jefe ciudadano.

¡Papeles!

¿Toque de queda? ¿Desde cuando? Trabajo en la Zonal. ¿Ella? Mi novia. Los dejó en casa, jefe, pero tiene el mío. Vivimos cerca.

¡Caminen!

¿A dónde nos llevan?

Las pesadillas son así. Se inician en el momento menos pensado y no tienen final en el tiempo, quedan aquí. Uno ruega que termine y no sucede, pesadilla recurrente. Los dos cuerpos ultrajados una y otra vez. Una y otra y otra vez. Los dos.

El silencio. La vergüenza. La palabra sin sonido. ¿A quién remitir la denuncia si el remitente es el culpable?

El matrimonio apresurado. La huida a la capital. No se puede, dice el rey, si se puede dice la ley. Así fue. La ley de la coima hizo valer mi nombramiento provinciano en la capital e ingresé al ministerio sin perder mi tiempo de servicio.

El Juancho nació a los cinco meses del matrimonio... Ya, ya. No hablo de eso. Te dejaba tantas veces sola, tanto tiempo sola con el Juancho. Mi trabajo era lo único que no podía perder.

El limeño es flojo. Allí donde ellos llegaban tarde, yo, temprano. Allí donde salían temprano, yo, tarde. Esa era mi fuerza, sus debilidades. Pronto fui necesario y la oficina

no marchaba sin mí. Supervisor de tarjetas, ¿te acuerdas? Mi primer puesto importante. Al que llegaba tarde, multa. Al que salía un minuto antes, descuento, carajo. Aló. Sí, doctor. Sigo aquí, claro. Sí... todo bien. Pero, no sé que pasa con la gente. Todo estaba preparado. Pero el gordo no había hecho nada. Teníamos todo listo y él nada. Así no es, pues, doctor. Tanto esfuerzo y el gordo nada. Claro. Hay más. Ud. ni se imagina, doctor, Laulalia desapareció. No sé quién le ha metido en la cabeza que sus asuntos particulares son más importantes que los de la oficina. Se fue. No estaba. Cierto. Se fue. Usted tome las medidas, doctor. Usted ya lo sabe. Si. Es más esfuerzo, pero no se preocupe, para eso estoy. Usted me llama nomás y si ellos no pueden lo hago yo. Adiós, doctor. (GESTO DE NAUSEA)

Si, son las diez de la noche. El seguro, necesitas el seguro. Te enfermas seguido, ¿sabes? Tienes razón, el Juancho es un desconocido para mí y yo para él. No entendí cuando vino con esa chica embarazada. Se fue a los dieciséis. Solo lo vi en tu entierro, lejano, extraño. Después, nada. La sangre no llama otra sangre. ¿Cómo cobrar el cariño que nunca di?

Vivo solo. Ni amigos tengo.

CANTA:

Fugaz estrella de blanca estela
tú que recorres los cielos
tú que iluminas caminos
busca y encuentra a mi amada
busca y encuentra a mi amada.

Su alma pura de agüita clara
tal vez se haya perdido
tal vez no encuentre el camino
hacia la luz de la vida
hacia la luz de la vida.

Y guíala y guíala
hacia la luz de la vida.
y ruégale y ruégale
y ruégale que me espere.

PASOS.

TERCER ACTO CALLEJERO.

DESTERRADO ES SORPRENDIDO POR LOS PASOS. TOMA SU SILLA, SE LA PONE SOBRE LA CABEZA Y COMPONE UN TITERE GIGANTE: EL BORRACHO DE LA RISA.

BORRACHO DE LA RISA:

Somos un país moderno. Cada vez más globalizado. La modernidad nos llegó así, de sopetón, como tocados por el dedo de ET. Pero, este camino de la globalización tiene

su lado oscuro. Dos niños entre seis y siete años. Pasa un tipo finole por su lado y un niño preguntó al otro: ¿viste al gay? ¡Gay! Entendí. Nuestra modernidad es de superficie, de cáscara, de consumo, de música, computadoras, ropa, e idioma. Gay. ¡Globalización! ¿Se dan cuenta? Nos arrancan la lengua, el espíritu. Ya no negocio, bussines.

Nadie lleva portaviandas, tupper. Los colegios ofrecen aeróbics. El sentimiento es feeling, sacamos tickets, compramos cidis o compact. De chico gritaba: ¡Me voy de campamento! Ahora dicen – Me voy de camping o más fácil, me voy de camp. Pásame el kleenex y se entrega un pedazo de papel higiénico. ¿Me alcanzas mi slip? ¿Tu calzoncillo? El niño mira al padre como si fuese una bestia: Mi slip. Le da el calzoncillo y nada, es lo mismo, pero no.

En el banco. Dos colas. Me metí en la más corta, se acerca el de seguridad, perdón, seguridad, no. El guachimán. Que es lo mismo, pero no. ¿Es Ud. vip? Le muestro el papelito de entrada. No. Ud. no es vip, es cliente. ¿Ah, no soy vip? No, señor, Ud. es cliente, le corresponde la otra cola. Me fui a la cola larga, porque para el banco un cliente no es “very important people”: no es vip. Globalización es eso. Marketing, walkman, stands, meeting, mails, trainings, top model, yogurt, light, y si no hablas así nadie te entiende. Globalización es mi ahijada que trabaja fuera del país cuidando niños y aquí le paga a una vecina para que le cuide a sus tres pequeños. Ya no son anuncios son spots, no noticieros, magazines o reality show. Cada vez somos más modernos, más globalizados. ¿OK? ¿Okey? Y mejor no sigo porque me voy a stressar.

SE SACA LA SILLA. TERMINA PARTICIPACION DEL TITERE

DESTERRADO:

Es cierto. Globalización es esto: zapatos, Taiwán; medias, Tailandia; Camisa, China; pantalón, India; calzoncillos, Singapur.

SE SACA ALGUNAS PRENDAS DE LAS QUE NOMBRA

PASOS

HA QUEDADO MEDIO DESNUDO LOS PASOS LO COGEN DESPREVENIDO.
IMPROVISA: MIMA UN PÁJARO, COME, SE LIMPIA, MIRA, VUELA.

PASOS SE VAN.

DESTERRADO SE VISTE, TOMA SU GUITARRA Y CANTA:

“TATAN”

La historia de un pueblo se acrecienta
se alimenta con la imaginación
los sucesos y los hechos van variando
al pasar de una voz a otra voz.
En la década caliente del cincuenta
entre mambos, Tongolele y dictadura
matanceras, pitucos y Dolly Sisters
se forma la leyenda de Tatán

Tatán, Tatán, ladrón de guante blanco
sonrisa de diamante incrustado
Tatán, Tatán, Tatán, chaveta en mano
terno de casimir, de latin lover.

Yo no sé si es verdad, pero me cuentan
callejón de Lima antigua lo formó
hombre fuerte de las boites y los burdeles
de la crónica roja, primera plana.
Otros dicen que creó la ley del hampa
no robar nunca al amigo ni al vecino
no delaten, ni rematen al caído
un Tarzán de la selva en Barrios Altos.

El pueblo busca héroes donde puede
no en libros ni en cuentos oficiales
los extrae de la vida de la calle
hizo suya la violencia de Tatán.

Tatán, Tatán, ladrón de guante blanco
sonrisa de diamante incrustado
Tatán, Tatán, Tatán, chaveta en mano
terno de casimir, de latin lover.

ESCENA RITUAL: EL CURANDERO COMPARTE UVAS CON LOS
PARTICIPANTES QUE RESPONDEN AL CURANDERO.

CURANDERO:

Descarguemos el espíritu ¿dónde estabas en los tiempos de la violencia?
(PARTICIPACION)

Alivemos el interior .Tú eres joven ¿te contaron algo?
(PARTICIPACION)

CURANDERO:

Siempre me quedó la pregunta. ¿Por qué dijo Wischujka? ¿Por qué era el árbol de la
yunza o el pato del jalapato? ¿Por qué tenía que engañar a la muerte?

DESTERRADO

Mirar la vida con los ojos del sufrimiento, aliviar el espíritu y vestirlo con nuevas ropas.

CURANDERO:

Muchas cosas he olvidado pero eso lo tengo grabado con fuego. El dijo Wischujka, dijo
yunza, dijo lo del jalapato y el huir de la parca.

DESTERRADO:

Cuando la calamidad acecha a la comunidad, los Apus protectores de la tierra deliberan
si aceptan o no al wischujka.

El wischujka, es el dolor de soledad que purifica, el dolor del destierro. A través de ese dolor se armoniza, se mantiene el bienestar de la comunidad. El dolor del árbol macheteado en la yunza, el del pato, en el jalapato, el del atipanakuy o del tantanakuy, generan alegría y armonía comunal. El sacrificio, la sangre, el dolor de los danzantes guerreros, la sangre que vierten al golpe de los fuetes dan buena cosecha, buena agua, buen parto en las mujeres y los animales. El dolor nos reconcilia con la tierra.

El dolor del wischujka, del desterrado, ayuda y alivia el dolor grave de la comunidad. Es designio de los Apus. El gran flagelo acecha, Luccanamarca acecha, Barrios Altos acecha, La Cantuta acecha, Tarata acecha. ¿Cuál es la diferencia? Los sinchis en el cuartel, los terrucos en el cerro, la comunidad en el medio sufre la peste. Los Apus deciden. Yo soy el wischusjka. El designado por los Apus. Mi sufrimiento es útil, benéfico a la comunidad. Es un honor. Un orgullo.”

CURANDERO:

¿Un honor el sufrimiento? ¿Entregar la vida un orgullo? ¿Alguien entiende algo?

DESTERRADO:

Adaneva fue wischusjka. Cristodios fue wischusjka. Desterrados de la vida. Entregados a la muerte para redimir la vida y los pecados con el dolor.

CURANDERO:

¿Qué tienen que ver Adán y Eva y Cristo y Dios, con los Apus?

DESTERRADO:

Los pensamientos se funden. Todos somos parte de lo mismo, de la misma tierra. Todos participamos del mismo aliento, los animales, las plantas, el agua, el fuego, todos. Lo que le sucede al espíritu de uno le sucede al espíritu de los otros. Hay que ser recíprocos con la tierra, ella trabaja para nosotros y nosotros para ella. Recíprocos con el sol que nos da su calor, le damos reconocimiento, no adoración. Reciprocidad cuidando la vida. Reciprocidad respetando la energía del vital. .

CURANDERO:

Y se fue de mi mente. No lo volví a ver. Desapareció de mi vida, dejándome en un mar de preguntas, de dudas, y lo más importante, dejándome sin respuestas. ¿Por qué caminos, por qué barrios andará el wischusjka vecino? Si lo encuentras dentro de ti avísame. Si está en tus pensamientos, avísame. Si lo reconoces en tus caminatas, avísame.

PASOS.

CUARTO ACTO CALLEJERO: DESTERRADO SE CARACTERIZA COMO MADRE PATRIA.

MADRE PATRIA:

Por esa vieja costumbre nuestra de decir las cosas en voz baja para que el resto no escuche y esconder lo que decimos o decir lo que no debemos decir escondiéndonos igual. Por esa vieja costumbre hemos despertado la otra vieja costumbre de hablar por lo bajo, la otra vieja costumbre del raje y la otra vieja costumbre del chisme. El chisme,

sumum de la comunicación del peruano, ahí si funciona aquello de ¡Viva el Perú, carajo! ¡Viva el Perú, carajo! ¡Viva el Perú, carajo! Nadie nos gana. Y, contra todo lo que se podría pensar los peruanos son más chismosos que las peruanas y por largo margen. Los hombres son sutil y profundamente chismosos, tanto que han desarrollado formas muy peruanas de iniciar un chisme.

Así tenemos al:

Chismoso Musical: Me ha llegado un tilín... tu me dirás si el talán es cierto... te cuento esto para que no quedes como un tolón, tolón, mi hermano.

El chismoso misterioso: Dicen por ahí que tu vecino y tu mujer... No si es verdad o no, a mi no me consta, pero aquí no puedo decirte nada... las paredes oyen... quizá mañana... no sé. Yo te llamo... chau. Y lo deja a uno...

El chismoso protector: Te lo cuento por tu bien, mi hermano. ¿Sabes? Te estimo mucho y no puedo callar lo que están diciendo de ti.

El chismoso dudoso: Ay, no sé. Si te digo, me voy a meter en problemas y si no te lo digo, me voy a quedar con esta cuestión adentro. Ay no sé si decirte o no...

El chismoso sucio: Me cago en la tapa del horno. No entro en mojonadas, hombre. Te lo digo para que te des cuenta de la mierda que te rodea, nada más... Mira, tu vecino y tu mujer, te están haciendo la cagada. Así dicen, pues.

El chismoso infiel: Ya. Te lo cuento, pero no le vayas a decir al Perico que yo te dije, le juré no decirte nada, se entera y después es capaz de no contarme nada nunca más...

El chismoso valiente: No me importa. Yo le digo en su cara lo que está hablando de ti. En su cara y después que no me venga a decir que no es cierto.

El chismoso hipócrita: No sé si es importante, pero te lo digo porque no me gusta que se hable así de nadie y menos de ti, que eres como mi hermano.

El chismoso religioso: Te lo juro. Por Dios, mi hermano. Sobre la Biblia. Que me caiga una cruz encima si miento.

Por esa vieja costumbre de esconder lo que sentimos, de esconder lo que pensamos, nos hemos acostumbrado a escondernos detrás de los demás o escondernos en el anonimato y desde allí bien escondidos gritamos lo que debíamos decir de frente. Resultado: tenemos las tarifas de teléfono, electricidad, agua, más caras de la región; la gasolina más cara de la región y los sueldos más bajos de la región. Mientras tanto, nosotros seguimos escondidos y esto, por supuesto, lo saben los de arriba, no los de arriba de aquí no, los de más arriba.

Por esa vieja costumbre de escondernos también escondemos nuestro origen y no nos reconocemos como lo que somos, como mestizos, como hijos de la primera nación mestiza.

SE SACA VESTUARIO DE MADRE PATRIA

DESTERRADO:

El Manan Suti, el sin nombre, creó al primer hombre de pelo y barba dorada. Lo embarcó en una carabela de plata y lo hizo viajar 45 días y 45 noches hasta el lugar donde habitaba la primera mujer de tez de bronce. El Manan Suti, el sin nombre, hizo que ambos conocieran el amor y les dijo: "Id y multiplicaos." Viajaron por diversas comarcas hasta llegar a este lugar, donde establecieron la primera nación mestiza, de hijos mestizos, creencias mestizas, comida mestiza y canciones mestizas. Por esa vieja

costumbre de nosotros los peruanos de esconder nuestros sentimientos detrás del silencio y las apariencias, recemos: Yo me escondo, tú te escondes, él se esconde, nosotros nos escondemos.

CANTA:

“LAS RESES”

Las reses al matadero
caminan sin ver el cielo
entre cornadas avanzan
avanzan sin decir nada.
Arrogante, imperativo,
gobierna el camalero
desde el gris y los pregones
desde el puente y la alameda.
Y yo me escondo, me escondo
me hago el cojudo y me escondo
digo que no entiendo nada
voy directo al picadero.
La sombra del camalero
uyuyuy
nos envuelve, nos oculta
ay yayayay
el punzón lleva en el puño
uyuyuy
hasta cuando será el cuando.
Miradas enloquecidas
entre mugidos y astadas
van los cuerpos sudorosos
avancen, hermanos, avancen.
Y yo me escondo, me escondo
trato de no mirar nada
no respiro, ni suspiro
presumo que tengo tiempo
tengo, tengo, tengo tiempo
de cantar esta canción
de cantar esta canción
y ustedes de... y ustedes
de escucharla.

EL DESTERRADO PONE LA SILLA Y PREPARA AL CRISTO Y COMO SI FUESE UN CONFESIONARIO SE ARRODILLA Y SE CONFIESA

Quiero descargar mi alma. Acudo a mis recuerdos. Voy a contar lo que nunca conté. La culpa me atormenta, necesito limpiar mi espíritu, ya. Es terrible. Mi primer gran pecado: fui un buen empleado, el mejor. No sé si hay vocación para ser empleado público, porque si yo no la tenía, la descubrí. Aprendí a sacarle la vuelta al trabajo. Tantas horas en el baño. Soy experto en crucigramas, gracias al baño. Desarrollé una habilidad especial, me veían en mi escritorio y juraban que leía documentos. En realidad dormía,

sin roncar, porque el ronquido delata. Siempre dispuesto, nunca hay que decir no, es peligroso decir no, puedes perderlo todo. Siempre dispuesto aunque no sepas para qué.

Aquella vez recibí un sobre, dentro una sola palabra. Vi cuando el hombre escribió la sentencia. Usar el teléfono era peligroso por el chuponeo así que me ordenaron llevarla de inmediato al Callao. El carro del ministerio, malogrado. Con mi plata pagué un taxi para llegar pronto. Mi sueldo siempre fue una porquería, pero tenía que defenderlo. En el puerto entregué el sobre con el mandato “Extermínenlos”. Luego empezaron los fuegos artificiales. La rebelión del frontón se liquidó. La masacre fue completa. Por mi culpa, por mi grandísima culpa.

El general de la policía pidió un hombre al ministerio, alguien que supiese leer y escribir. Me enviaron y no dije que no. Cada noche escribía un inventario de lo encontrado en los tachos de basura, marcaba cintas filmadas, y le servía café al general. De pronto, ingresaron a la academia de ballet. Escuché sus gritos ¡Bingo! ¡Bingo! Entré, y vi al hombre de barba, lentes de carey y ojitos exaltados, que se señalaba la cabeza. Salí a llamar al presidente. No lo ubiqué, nadie sabía de él. ¿En qué cama estaría? Una hora después era demasiado tarde. La televisión, la radio, los periódicos. El presidente rugió. El debía estar en la pantalla en lugar del general. Me devolvieron al ministerio. Por mi culpa, por mi grandísima culpa.

Te lo confieso señor, tuve en mis manos la imagen preparada con la micro cámara. Se la entregué al purpurado para que la introdujera en la embajada. Casi se me cae. El negociador me apuntó con el crucifijo y me dijo: “Carajo, si la malogras te corto un huevo.” Tomó el cuadro, tomó la Biblia, y entró a conversar con los muchachos. El resto de la historia la conoces. (EL CRISTO EMPIEZA A LLORAR) No llores, hombre. El púrpuro sabía lo que llevaba. Me vas a hacer llorar también. Si sigues no confieso más. Bien, así está mejor.

Te lo confieso señor, en otra ocasión tuve que inventariar un lote de videos y cassettes de un circuito cerrado, una cantidad impresionante. Mil ochocientos. Debo confesártelo ahora, yo entregué el primer video de la compra de conciencias en la salita del SIN. La mediadora dijo que le darían trescientos mil verdes, cien para ella, cien para el vendedor y cien para este seguro servidor. Pero como el Popy sólo dio cien, la Pinchi Pinchi se olvidó de mí. (CRISTO LLORA) ¿De nuevo? Ya no. Ya no digo nada más. ¿Lloras por mí o por qué? Lo sé, eres “bien” peruano yo lo sé.

HACE EL GESTO DE SACAR LA LENGUA COMO RECIBIENDO LA HOSTIA Y LO CONVIERTE EN UN GESTO PICARO.

EL DESTERRADO COLOCA LA SILLA Y EL PARANTE CON LA GUITARRA COMO SI FUESEN OTRAS PERSONAS DE “LA COLA”

No molesten, yo llegué primero, la cola es de aquí para allá. Hace una hora estoy aquí, pregúntenle a la gente. ¡Qué noticia! Ya lo sé. Mañana a partir de las ocho y media nos entregan nuestro cheque de jubilados. Pero no es sólo eso, nos atienden, nos toman la presión, nos cortan el pelo, nos despiojan, nos miden la vista, nos hacen la pedicure, la manicure, la poticure. Tomamos desayuno con galletitas. Una vez al mes nos aman. Nos quieren. ¿Cómo no corresponder tanto cariño regalándoles algunas horas aquí parados? Si no tenemos nada que hacer. Voy a salir un rato, que nadie se me haga el vivo, si

alguien se pone adelante me va a conocer. Soy el primero. Cuídenme la cola que ya regreso, voy a hacer unas necesidades y vuelvo. Qué nadie se coloque en mi sitio. Yo siempre regreso. (SALE)

CURANDERO:

Tal vez no somos tan diferentes. Solo somos indiferentes el uno con el otro. Entendernos es simplemente conocernos. Maestro guía, gracias por la historia. El augurio llegó a nuestro interno. La humanidad mestiza se hunde en su propia humanidad para encontrarse con El, con su energía. La violencia deja marcado el espíritu. Tú, maestro, nos permites entender entregándonos la parábola. El río está dañado. El espíritu dañado. Gracias por iniciar la limpia. Del daño de la corrupción, de la violencia, de la peste, sanaremos con tu fuerza. Limpiaremos el espíritu contigo. Nos despedimos de ti, limpiando nuestro espíritu. Llegando a la Energía que está dentro de nosotros. Si alguno de ustedes ha sido contaminado por la corrupción o la violencia puede iniciar ahora su propia limpia espiritual.

SE DA POR TERMINADA LA SESION.

PASOS

(SE OYE CANCIÓN “LAS RESES”.)

FIN